

EL TALLER TEATRAL: SU ROL EN LA FORMACIÓN DE HABILIDADES ARTÍSTICAS

THE THEATER WORKSHOP: ITS ROLL IN THE DEVELOPMENT OF ARTISTIC SKILLS

AUTOR

José Antonio Bouza López jbouza@uclv.cu

Profesor Instructor. Departamento Educación Artística. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Santa Clara. Villa Clara. Cuba.

Yaumara Moya Jiménez yaumaram@uclv.cu

Profesora Asistente, Especialista Departamento Educación Artística. Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas. Santa Clara. Villa Clara. Cuba.

RESUMEN

El taller teatral constituye una herramienta educativa de amplio uso en el ámbito pedagógico, cultural y social, pues permite desarrollar no solo habilidades artísticas sino también humanas y sociales en cualquier contexto de actuación. En particular, en la enseñanza primaria el empleo del taller teatral resulta de significativa relevancia, ya que este es uno de los niveles educativos que tiene una mayor influencia en la formación integral y cultural del individuo, que le permita estar identificado con su entorno y consigo mismo, desde las habilidades ético-estéticas como contenido. La cultura engloba además del teatro, las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores y las tradiciones. Asimismo, mediante la apreciación y la creación artística, se propicia el desarrollo de habilidades cognoscitivas acerca de la sociedad y los ideales que rigen en una época determinada, lo que contribuye en general a la formación de valores.

ABSTRACT

The theater workshop constitutes an educative tool very useful in the pedagogical, cultural and social scope, because it allows developing not only artistic but human and social abilities in any

context. In primary education the use of theater workshop has a significant relevance, since this is an educative level that has a huge influence in the integral and cultural formation of the individual. It also promotes the development of the visual appreciation and artistic creation, the cognitive abilities, contributing to the general formation of values.

PALABRAS CLAVE

Taller teatral, habilidades, educación artística, apreciación artística.

KEY WORDS

Theater workshop, skills, artistic education, artistic appreciation.

INTRODUCCIÓN

El taller teatral en el ámbito de la educación forma parte de las técnicas pedagógicas utilizadas para desarrollar las capacidades de expresión y comunicación de los alumnos centrándose no sólo en las habilidades lingüísticas de leer, escribir, escuchar o hablar sino, sino también, en las habilidades de comunicar, sentir, pensar y valorar ética y estéticamente a los demás.

Como recurso didáctico ha sido utilizado en todas las épocas y situaciones. Desde los diálogos teatrales para la enseñanza del latín a los universitarios durante el Renacimiento, hasta las modernas técnicas de dramatización que contemplan la enseñanza como un todo, la teoría y práctica se retroalimentan y se contemplan tanto los aspectos cognitivos de la formación como los aspectos afectivos, perceptivos, psicomotores, artísticos y sociales.

Sin embargo, el teatro no se puede reducir en la escuela a un mero instrumento didáctico. En la enseñanza del teatro en la educación se deben abordar, desde un enfoque global, las áreas de conocimiento que van desde la teoría literaria, la semiótica teatral, la didáctica de las lenguas, la animación lectora, el arte dramático y otras, así como las relacionadas con los talleres de escritura, la expresión corporal, el fomento de la creatividad, la expresión artística o la educación emocional. Asimismo, es importante, tener en cuenta los aspectos metodológicos que ayudan al desarrollo de la capacidad de interrelación de todas estas formas de expresión por medio de la interdisciplinariedad, sobre todo vista desde el taller.

El taller es considerado como una actividad importante desde el punto de vista pedagógico, pues además de habilidades cognoscitivas aporta experiencias de vida que exigen la relación de lo intelectual con lo emocional y activo e implica una formación integral del alumno, siempre que sean llevado a cabo de manera organizada e intencional, dirigidos desde la educación artística,

Al respecto Romero (2009) señala:

La educación artística, frente a otras áreas más potenciadas actualmente en la educación, tiene varios signos diferenciadores que suponen otras tantas ventajas: no se centra solo en contenidos intelectuales, sino también expresivos, afectivos o de otro orden; no se aplica solo para desarrollar destrezas manuales, sino también cognitivas; no se sitúa al margen de la cultura y del mundo actual, sino que permite comprenderlo y analizarlo a través de sus producciones; no pretende solo respuestas únicas, sino que admite una multiplicidad de soluciones ante cualquier problema; no valora solo el resultado, sino también el proceso; no sitúa al individuo frente a la cultura, sino como potencial creador de sus propias producciones culturales; no fomenta solo un tipo de pensamiento lógico y lineal, sino también otras formas de pensar cuyas herramientas son la analogía, la metáfora, la asociación, la proximidad.
(p. 11)

Mediante la educación artística y sus expresiones, se propicia el desarrollo de habilidades cognoscitivas y formadoras de valores éticos y estéticos. Lo anterior constituye argumento para declarar como tema de interés y preocupación el taller teatral y su rol en la formación de habilidades artísticas que responden a un mejor ente social y humano, ya que aunque se han propuesto investigaciones, aún es insuficiente la aplicación de propuestas como estas.

EL TALLER DE APRECIACIÓN Y CREACIÓN TEATRAL

En el Programa de taller de apreciación y creación artística del Consejo Nacional de Casas de Cultura (MINCULT, 2009) dirigido a orientar el trabajo de los instructores de arte, se considera el taller como:

(...) una forma de organización práctica y creadora del proceso de aprendizaje, un espacio interactivo donde se “construyen conocimientos” y se desarrollan capacidades y habilidades en un clima abierto, de confianza y libertad, que estimula la realización individual y colectiva de los participantes, que permite aportar ideas, criterios y valoraciones, así como expresar a través de lenguajes verbales y no verbales, los intereses y necesidades espirituales de los participantes. (p. 10)

El taller de apreciación teatral vincula la teoría con la práctica, la vivencia con la conciencia y el pensamiento con el lenguaje, para provocar la respuesta valorativa de los participantes a los modos de expresión de otras personas y a los valores artísticos universales, lo cual les permite mayor comprensión y disfrute de lo apreciado.

Al respecto, Pupo (2009) plantea:

La apreciación se presenta como la capacidad que un individuo tiene para observar, escuchar, percibir, disfrutar, identificarse y exteriorizar su opinión sobre las diversas manifestaciones artísticas y culturales que conoce; por ello, tiene que ver con el sentido estético, el gusto y la valoración. (p. 62)

El taller de creación teatral propicia el quehacer individual y colectivo a través de los lenguajes expresivos de la manifestación teatral, mediante la experimentación desde las propias posibilidades y vivencias de los participantes. Por ello, con frecuencia la teoría se deriva de lo vivenciado en el ejercicio del acto creativo.

Según Petrovsky (1970), la forma es entendida como “cualquier disposición artística de los elementos existentes de tal modo que produzcan un determinado efecto estético” (p. 45).

En el taller teatral, el conocimiento no surge únicamente por la información y orientación que brinda el facilitador (en este caso el instructor de arte) sobre el tema, sino también porque el que participa, vivencia y disfruta de los contenidos que le son transmitidos en el grupo al que se ha integrado, potenciando el desarrollo de sus habilidades.

Desde el punto de vista didáctico y metodológico (Álvarez, 1999) ha definido la habilidad como el nivel de dominio de la acción en función del grado de sistematización alcanzado por el sistema de operaciones correspondientes; en otras palabras, para reconocer la presencia de una habilidad es necesario que en la ejecución de la acción se haya logrado un grado de sistematización tal que conduzca al dominio del sistema de operaciones esenciales, necesarias e imprescindibles para su realización. Esta definición presupone el dominio que debe poseer el docente de las acciones para lograr el empleo efectivo de las operaciones que es obtenido con la sistematización de la acción (Sarduy, 2010)

Esta formación y desarrollo de habilidades que potencia el taller teatral siempre teniendo en cuenta en los niveles que se reproducen deben ser cronológicamente organizados y aplicados ya

que si se valora con profundidad la esencia misma del taller se podrá concretar con eficacia la finalidad que se quiere.

Al analizar la habilidad, como sistema de acciones, ella se puede descomponer en operaciones. Mientras que la acción se vincula con la intención, la operación lo hace con las condiciones, de modo tal que en cada habilidad se pueden determinar eslabones de la misma u operaciones, cuya integración permite el dominio por el estudiante de un modo de actuación

Para este desarrollo de habilidades que potencia el taller teatral cuentan en alta estima la pericia y el repertorio de conocimientos y técnicas del docente u orientador para saber exactamente cuándo hace sus intervenciones de ayuda al grupo, como desempantarlo, cómo reorientarlo. Lo fundamental y pedagógico aquí para el docente es no caer en la trampa del directivismo, para no generar o reforzar la dependencia de que se ha hablado varias veces y por el contrario estimular en los alumnos la autonomía, es decir, su capacidad de pensar y actuar por sí mismos con sentido crítico que los lleve precisamente a que cada vez el taller sea más auto gestionado y el docente sea uno más del taller que asesora, que orienta, que guía, pero no que dirige u ordena.

Las habilidades forman parte del contenido de una disciplina, y caracterizan en el plano didáctico, las acciones que se realizan al interactuar con su objeto de estudio con el fin de transformarlo, de humanizarlo (Álvarez, 1999).

Por lo tanto, el taller teatral desarrolla, potencia y forma habilidades para saber escuchar, relacionarse y comunicar ideas, reflexionar, discutir, cooperar en la búsqueda de soluciones y valorar el aporte de cada uno, narrar, confeccionar, caracterizar, construir, expresar, todo lo cual contribuye a hacer más flexible y dinámico el pensamiento, contribuyendo también a la autorregulación de la disciplina, a la convivencia ideal de lo social con lo humano. En el plano concreto, es preciso profundizar en cómo desarrollar habilidades artísticas de transformación cognitiva, afectiva, volitiva, social y humana como parte del taller teatral, lo cual será abordado en el apartado que sigue.

EXPERIENCIAS EN EL DESARROLLO DE HABILIDADES DESDE EL TALLER TEATRAL

El taller teatral, como se ha planteado con anterioridad, es actuar, es hacer, es habilidad y actividad, centrada en los participantes, de lo contrario dejaría de ser taller y se quedaría en simple clase, demostración, conferencia, etc. Esta situación hace indispensable una adecuada planeación de habilidades y actividades de acuerdo con las necesidades y objetivos para los cuales el taller se acogió como medio alternativo.

Dentro de cada proceso transcurre la asimilación de habilidades, normas, valores, requisitos sociales, modos de conducta y el proceso de formación de valores personales, que determinan la dirección y el contenido de la actividad, los criterios de evaluación y autoevaluación. Para el trabajo con el teatro en cualquier nivel de enseñanza es necesario valorar la importancia de la adecuada selección de la obra de arte objeto de estudio, teniendo muy en cuenta el contenido de la misma.

Asimismo, se debe entender que esta transformación desde habilidades artísticas tiene etapas que no pueden ser atacadas, ni comprometidas por el hecho de no entender que la transformación del individuo no sucede en una semana, ni un mes y en muchas ocasiones ni siquiera en un año o varios, ya que esto es un proceso que comienza con un diagnóstico del cual se derivan acciones, que deben estar encaminadas al uso eficaz de la edad, el repertorio, la acción, los procesos comunicativos, los valores, y muy importante la determinación de potencialidades y necesidades.

Disimiles han sido las investigaciones desde el arte y el teatro llevadas a cabo en pos de resolver problemáticas educativas, pero en este trabajo se asume a García (2012), por detenerse en las potencialidades del arte para la transformación del individuo, con resultados muy alentadores, aunque considera la insuficiencia de no emprender el proceso de manera sistemática y evolutiva, o sea lo que se logra en la enseñanza primaria luego no tiene el debido seguimiento en el resto de los niveles siguientes.

El trabajo con la obra martiana y sobre todo con los cuadernos martianos creados para cada nivel de enseñanza puede ser uno de los métodos más eficaces para desde habilidades artísticas transformar al individuo, ya que en esta los valores humanos se desprenden sin el análisis a profundidad, son palpables desde su propia esencia.

Esta faena educativa debe comenzar con habilitar la comprensión, expresión y cualidad de escucha de manera general con las declamaciones de los versos sencillos “Yo soy un hombre

sincero” efectuar análisis críticos, potenciar la caracterización, observación y apreciación de los valores más humanos con “Los zapaticos de rosa”, y sostener el amor como un sentimiento vital para amarse a sí mismo, a los demás y a la tierra que nos vio nacer, con el montaje de Abdala.

El valor del taller teatral, las habilidades que potencia, sus acciones y las expresiones artísticas, sociales y humanas como su complemento, está en los efectos transformadores que provoca el acto de creación sobre los individuos, en el desarrollo de la sensibilidad a partir de las vivencias en las experiencias estéticas. Así el arte, convertido en catalizador de transformaciones en las esferas cognitiva, afectiva y volitiva de la personalidad, puede ser utilizado para estimular las capacidades creativas y apreciativas y contribuir al crecimiento personal, al desarrollo de habilidades para un mejor ente social y humano.

A continuación se muestra un ejemplo de taller partiendo del trabajo con el Cuaderno Martiano I (MINED,1995) que incluyen “Los zapaticos de Rosa” de José Martí, que han sido aplicadas por Bouza (1913) en favor de la formación de habilidades cognitivas, afectivas y transformadoras para un mejor ente social y humano.

Taller de Apreciación y Creación.

Tema: Los Zapaticos de Rosa.

Objetivo: Identificar los valores éticos-estéticos de la obra los Zapaticos de Rosa partiendo de ejercicios teatrales y expresivos logrando desarrollar habilidades cognitivas, afectivas y transformadoras para un mejor ente social y humano.

Evaluación: Durante todo el taller.

Medios: Manual de ejercicios teatrales, equipo de audio.

Método: Elaboración Conjunta.

Introducción: El instructor dará inicio al taller recitando el poema los zapaticos de rosa:

Luego preguntara:

¿Cuál es el tema del poema martiano?

Desarrollo:

El instructor explicara el tema y objetivo del taller y dividirá el aula en 6 equipos a los cuales repartirá 6 estrofas del poema Los Zapaticos de Rosa, para desarrollar una serie de ejercicios con los mismos. Antes de desarrollar los ejercicios el instructor realizara un calentamiento completo con la música de fondo del tema infantil, “Si tú tienes muchas ganas de...”.

Ejercicio 1

El tallerista deberá recitar las estrofas en distintos estados de ánimo y voces logrando encontrar la intención correcta. Acto seguido, el instructor les explicara que Los zapaticos de rosa es un poema del escritor cubano José Martí, que fue publicado por primera vez en 1889, en el tercer número de la revista mensual La Edad de Oro.

En este poema, Martí hace hincapié en los sentimientos humanos y en los valores universales que deben regir la conducta humana. En sus versos el escritor muestra los roles que rigen la sociedad.

Ejercicio 2

El instructor pedirá que cada equipo recite las estrofas en diferentes argumentos logrando que el tallerista interprete los el tema de la obra en cualquier contexto de actuación. Para la finalización del ejercicio pedirá que unan el poema entre todos los equipos pero manteniendo sus contextos.

Conclusiones:

Para concluir el instructor pedirá analizar las siguientes estrofas, que identifiquen los valores humanos que allí se representan, y argumenten al respecto:

«¡Se parece a los retratos

Tu niña!» dijo: «¿Es de cera?

¿Quiere jugar? ¡Si quisiera!...

¿Y por qué está sin zapatos?

»Con sus dos brazos menudos

Estaba como abrazando;

Y yo mirando, mirando

Sus piecitos desnudos.

»Mira: ¡la mano le abrasa,

Y tiene los pies tan fríos!

¡Oh, toma, toma los míos;

Yo tengo más en mi casa!»

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos, de modo general, revelan la necesidad de futuras investigaciones relacionadas con el taller teatral y su rol en la formación de habilidades artísticas que responden a un mejor ente social y humano, por su importancia en la formación general integral del individuo, y que estas permitan desarrollar propuestas bien concebidas conscientemente que integren escuela y comunidad, que apuesten por un sistema de actividades acorde con la edad pero sin perder de vista los valores estéticos y éticos más auténticos. Además, los resultados arrojaron potencialidades para el desarrollo del tema en cuestión.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez, C. (1999). *La Escuela en la Vida*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Bouza, J. (2013). *Talleres Teatrales para la formación del humanismo en escolares de 6to grado de la Escuela nacional Urbana Hurtado de Mendoza*. Trabajo de Diploma. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Santa Clara. Cuba.

MINCULT. (2009). *Consejo Nacional Casas de Cultura. Indicaciones sobre los Talleres de los Instructores de Arte*. La Habana: MINCULT.

García, O. (2012). *La preparación de los docentes en las habilidades de las Artes Plásticas*. Tesis Doctoral. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Félix Varela Morales". Santa Clara.

MINED. (1995). *Cuaderno Martiano I*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Petrovsky A. V. (1970.) *Psicología y pedagogía de las edades*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Pupo, N. (2009). *Vamos a disfrutar del arte*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

Romero, J. (2011). *El futuro de la Educación Artística: un cambio teórico*. Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid.

Sarduy, E. (2010). *La dimensión artística en la gestión de proyectos. La gestión de proyectos socioculturales*. La Habana: Ediciones Adagio.